

En el 90 aniversario de Nicomedes

Nicomedes Santa Cruz, la décima y el nivel significativo.

Octavio Santa Cruz Urquieta

Nicomedes Santa Cruz, la décima y el nivel significativo.

Resumen

Este trabajo es parte de un proyecto de investigación que en su momento llevará el título "Apuntes para una Historia del Diseño Gráfico del Perú en la era preinformática" Aquí el diseñador gráfico rememora los esfuerzos que hizo por aproximarse a los contenidos de un poema a fin de poder abordar el intento de ilustrar "Décimas de pie forzado".

Palabras clave: Diseño, Perú, ilustraciones, Décimas, afroperuano

.....

Abstract

This work is a part of a research project that will be titled "Notes for a History of Graphic Design in Peru in the pre-computer era Here the graphic designer recalls the efforts made to approach the contents of a poem in order to address the attempt to illustrate "decimal de pié forzado".

Keywords: Design, Perú, artwork, décima, afro peruvian

.....

Nicomedes Santa Cruz, "la décima" et le niveau significatif.

Résumé :

Ce travail fait partie d'un projet de recherche plus large qui portera l'intitulé de «Notes sur une histoire du dessin graphique du Pérou lors de l'ère pré informatique ». Le dessinateur graphique remémore les efforts faits pour s'imprégner des contenus d'un poème afin d'entamer l'illustration de « décimas de pie forzado ». (Décima: quatre strophes de dix vers octosyllabiques.)

Mots clés: dessin graphique, Pérou, illustration, décima, afro péruvien

.....

Estos versos que me apresto a comentar cautivaron mi atención desde la primera vez que los conocí, hace ya medio siglo y aún ahora me parecen de una singularidad motivadora. Me fueron entregados por el autor con miras a su publicación y por cierto mi lectura fue realizada desde el punto de vista del ilustrador. Si hoy trato de verbalizar el esfuerzo que hice entonces por penetrar en los significados y entender el poema es solo para ejemplificar en qué medida algo se torna posible cuándo el material ofrece riqueza y el encargo llega a ser no solo un reto sino también un estímulo.

En 1963 yo estaba aún bajo la tutela del diseñador suizo Werner Stockli, sabía sin embargo que en unas pocas semanas el día de su partida marcaría el fin de mi instrucción. Procuré pues aplicar cuanto me había inculcado mi maestro en esos cuatro años, desde informarme exhaustivamente hasta preparar cuidadosamente las condiciones y materiales con qué ejecutar el resultado correspondiente.

A diez años de su primera décima, Nicomedes ya se encontraba glosando temas elaborados, como el titulado “Negra”, poema cargado de contenidos, a cuya comprensión trato aquí de acceder mediante un esquema y el consiguiente comentario.

Su palabra impresa

Los usos de la prensa escrita, el empezar a ver su palabra en letras de molde, y la cada vez más incierta posibilidad de encontrar otros decimistas con quienes cantar a viva voz, habrían de conducir al joven Nicomedes hacia la práctica de procedimientos, como el revisar y pulir sistemáticamente su texto.

Su predilección por los recursos retóricos se desarrolló vertiginosamente hasta alcanzar pronto un uso magistral. En esta décima compuesta el 02 de diciembre de 1959 encontramos tal profusión de figuras e imágenes que nos ha movido a comentario.

“Negra”

*Que mi sangre se sancoche
en el ron de la jarana,
y que me sirvan más noche
en mi copa de mañana.*

La planta es una cuarteta que vista en sí misma es declarativa. En los dos primeros versos proclama una decisión. Los otros dos versos confirman la intención del hablante de asumir las consecuencias y proseguir la acción. Es como una sinopsis del contenido, que será detallado en los siguientes cuarenta versos.

La composición glosada en décimas reparte la acción en las cuatro estrofas correspondientes, cada una desarrollada con su propio programa narrativo.

- El descubrimiento del deseo en la primera.
- La decisión del desafío en la segunda.
- La evaluación y el lamento en la tercera.
- La humillación y la revancha en la cuarta.

Si bien cada estrofa tiene su propio carácter, los versos, al organizarse en grupos de a dos (1-2) (3-4) (5-6) (7-8) (9-10) conforman unidades significativas completas, no obstante lo cual, en muchos casos, cada renglón, cada verso se desgrana en múltiples imágenes portadoras de efectos de sentido.

Primera estrofa

Nº	Verso	Figura de retórica	Efecto funcional de la figura	Sentido. Motivación e Intención del autor
1	Negra, grupa de repisa	Metáfora	La metáfora compara el perfil femenino con un objeto cuyo uso lo define como indiscutible y prioritariamente horizontal, la repisa.	El autor utiliza una referencia visual exagerada para destacar cómo, en un caso como éste, el estereotipo de la corporalidad de la mujer negra, ampulosa y llamativa, sí se cumple y a cabalidad.
2	cinturita de cuchara.	Metáfora Hipérbole	La metáfora nuevamente compara a la figura femenina, esta vez con una cuchara.	Como suele ocurrir con las metáforas, la comparación es exagerada, hiperbólica, más, pese a alcanzar matices de irrealidad ofrece una imagen comprensible e inmediata.
3	En la noche de tu cara	Metáfora	“Noche” es otra metáfora	La comparación desmesurada, más

		Hipérbole Rima	que registra denotativamente la oscuridad de la piel. "Cara" rima con "cuchara"; en adelante no registraremos el efecto rima que es connatural a la poesía y obligado en el tipo espinela.	que el sentido social de la pigmentación, traslapa a la piel de la mujer la dimensión de los valores atribuidos a la noche, haciéndola más distante y tomando más deseable la aventura de su apropiación, que empieza a inferirse.
4	hay media luna de risa.	Metáfora Personificación	Como continuación de la figura anterior / piel oscura = noche /, la curva de dientes blancos personifica a la luna, la que, en consecuencia es capaz de reír.	La risa luce su euforia al enmarcarse sobre la serenidad de la ya reconocida noche. Y contrasta más aún con la expectante voz poética.
5	Esta noche tienes prisa	Aliteración Rima interna con los versos 6 y 7	Las sonoridades / es – is /, son parecidas, chillonas, sibilantes; / ta- ti- pri /, incisivas, determinantes. La terminación "...oche" aparecerá en los siguientes dos versos.	La referencia a "prisa" pareciera querer dotar a la escena de una intención solapada.
6	por provocar algún boche.	Aliteración	Las sílabas /por-pro-vo/ suenan reiterativas; las vocales /o- o- o / son sonoradas	La palabra "boche" es decididamente una expresión no-elegante, es de una verbosidad despectiva dentro de un clima que ya empieza a reconocerse como de vulgaridad.
7	Me miras como en reproche	Aliteración Sinalefa	/ Me-mi / suenan parecido; / re- (pro)che / también. La sinalefa es un recurso formal que de dos sílabas hace una. Su uso es frecuente.	La mirada señala direccionalidad, intención. La denotación descubre, o permite inferir su connotación.
8	con todo el cuerpo me miras	Personificación Sinestesia Hipérbole Hipérbaton	La Personificación le asigna al cuerpo un rol protagonista. La Sinestesia, agrega al	Este verso afirma hiperbólicamente que la acción de mirar ya es una función de todo el cuerpo. Y para que quede bien claro el

			cuerpo una sensorialidad no usual, la cualidad de mirar.	Hipérbaton, altera el orden gramatical poniendo la precisión / todo / por delante.
9	y deseas cuando giras	Metonimia Hipérbaton	La metonimia colma al efecto /giras/, de la motivación causal /deseas/.	Él varón atribuye una intención a los giros de la dama. También hay Hipérbaton al anteponer el deseo.
10	<i>que mi sangre se sancoche.</i>	Exclamación	La exclamación puede invocar una realización.	La intención de esta exclamación es visualizar una consecuencia, convocar la consumación fatal de un destino.

En el primer verso / *Negra, grupa de repisa* / la voz narrativa asumida por el sujeto de estado presenta a un sujeto de hacer cuya tipología es singular, se trata de una mujer excepcional, tipificada como algo fuera de lo común a partir de la identificación de sus características físicas. Reparar en la referida “grupa” de una sola mirada y describirla en cuatro palabras de manera tan contundente, revela a un hablante evidentemente masculino, preñado de toda una carga valorativa, quien al pronunciarse no solo define el motivo de su atención como objeto de deseo sino que en consecuencia permite inferir que se apresta a desplegar un programa de apropiación.

En el verso dos / *cinturita de cuchara* /, nuevamente, y de una sola mirada, la metáfora evalúa la silueta femenina y la compara ahora con un objeto que todos conocemos en sus múltiples detalles, con lo cual se convierte también en una figura de amplificación implícita, sobredimensionada. Su singularidad consiste además, en que la mera cita, no solo nos invita a participar, sino que nos involucra, ya que por los hechos todos tenemos un registro sensorial preciso y consensuado de lo que es la forma de una cuchara.

La yunción de ambos renglones, articula a la vez un piropo, una fórmula de galanteo, ya que la precisión en un afectuoso diminutivo / *cinturita de cuchara* / absorbe y cualifica al carácter sordo, gutural, casi procaz de la primera apreciación / *Negra, grupa de repisa* /, que es sensorial, corporal; con lo cual, la exclamación, descriptiva en su conjunto, adquiere, también visos de un eufemismo enternecido ya que en el nivel profundo, su intención es de admiración y de elogio.

Al completar la primera redondilla (versos 1, 2, 3 y 4 al interior de la décima), los versos tres y cuatro / *En la noche de tu cara / hay media luna de risa.* / le han bastado al autor textual para completar el estudio sucinto del personaje; una vez diseñado el perfil interno, su estado de ánimo, la mujer ostenta una risa amplia, callada. No se precisa si es risa de alegría, burla o desdén. Sólo es risa. Como sea, es un acicate. Y basta. La hembra denota un carácter eufórico, que en los siguientes versos y hasta completar la primera estrofa se hará notar de manera tal que el hablante reconocerá como señales de provocación. El enervado hablante se siente fustigado y se lo espeta desde el verso cinco.

En el plano de la expresión el autor textual está haciendo gala de sofisticados recursos formales, como figuras sugerentes e imágenes visuales. Contrastantemente para referirse a objetos que debemos buscar en el nivel profundo emplea términos coloquiales. Este uso ambivalente, finamente retórico por un lado e intencionalmente vulgar y pueblerino por el otro reclama nuestra atención.

Nada es casual. En el verso seis / (*Esta noche tienes prisa*) / *por provocar algún boche* /, hasta el breve descanso en las reiteraciones / *o- o- o* / logrado al intercalar la sonoridad / *un* /, se enfatiza cuando retoma el ciclo de oes con una palabra contundente y ruda, / *boche* /.

En el verso siete / *Me miras como en reproche* /, la función de la mirada es beligerante, dirigida, y se contamina de la insistencia agresiva por el efecto de rima que opera llenando / *reproche* / con los ecos de / *boche* /.

Por el verso ocho / *con todo el cuerpo me miras* / se sobre entiende entonces que el cuerpo, además de mirar, puede hacerlo de la manera que ya ha sido expuesta, es decir, “con reproche”, cualificando de manera tan incisiva, tan agresiva, que el sujeto siente sobre sí el peso multiplicado del mirar. Además se ha cuantificado la acción magnificando la mirada y atribuyéndola a la totalidad del cuerpo.

En el verso nueve / *y deseas cuando giras* /, dando por sentado que lo usual de los giros es que conformen un movimiento estético, de baile; en esta ocasión el hablante

infiere o supone que al exhibirse en sus giros, ella tiene por objetivo lograr algo tan intenso que lo que resulta son unos giros plenos de invitación y deseo.

En el verso diez / *que mi sangre se sancoche* / la sangre que tradicionalmente es portadora de un simbolismo erótico, de vida, de calidez, de pasión —y que por principio es medianamente densa y móvil, siendo su función circular por las venas—, se enfrenta aquí a un cambio inminente, sancocharse, que implica cambiar febrilmente desde líquido hasta sólido, cocinarse, forzar su naturaleza y sucumbir ante un calor excesivo.

Como resultado de los versos nueve y diez juntos él infiere que ella desea producir una emoción intensa, fogosa, pasional, no importa si a costa de destruir, degradando, desnaturalizando la esencia de su vitalidad.

El cuadro es tan dialogal que no sugiere colorido, ni escenario, ni ambientación, ni un mundo que exista alrededor; de momento solo existen ellos dos y lo que es perceptible es la avidez del uno por recepcionar la intencionalidad de la otra.

I

Negra, grupa de repisa
cinturita de cuchara.
En la noche de tu cara
hay media luna de risa.
Esta noche tienes prisa
por provocar algún boche.
Me miras como en reproche,
con todo el cuerpo me miras
y deseas cuando giras
que mi sangre se sancoche.

Segunda estrofa

Nº	Verso	Figura de retórica	Efecto funcional de la figura	Sentido, Motivación, Intención del autor
1	Vas a salir con tu gusto	Anáfora	Evita repetir, se refiere a lo ya dicho anteriormente	Señala que el sujeto claudica y se apresta a aceptar la supuesta

				voluntad de la dama.
2	y sea lo que Dios quiera,	Apóstrofe	Menciona apasionadamente a alguien suprahumano	También declara que asumirá el porvenir por incierto que sea.
3	porque en esta marinera			Aquí se anuncia el lugar de inicio de la próxima sinécdoque
4	contra tu pecho me ajusto.	La sinécdoque se ha completado	Se refiere a la parte por el todo	El pecho representa a la dama en su totalidad.
5	A ver si me mata el susto	Hipérbole Metonimia	Exageración Designa el efecto por la causa	Presupone que la proximidad de tal mujer, le podría causar una gran impresión
6	o tu carne palangana.	Crinografía Sinécdoque	Describe un objeto Nombra una parte por el todo	Destaca la actitud poco sincera de la mujer, que sobrevalora las apariencias.
7	Y a ver si me da la gana			Condiciona una posible actitud desafiante
8	de probarle a tu chivillo	Metonimia	Llama con el nombre de un pájaro a un personaje masculino	El apelativo despectivo configura el desafío.
9	que yo templé mi cuchillo	Personificación	Representa y ejecuta el acto de valor	La acción de templar el cuchillo va a dar lugar a una metonimia
10	<i>en el ron de la jarana...</i>	Completa la Metonimia Sinécdoque	La Metonimia designa la causa por medio de su efecto La sinécdoque menciona la materia para designar el objeto	El ron ha sustituido al agua La jarana identifica las varias costumbres del pueblo

Al inicio de la segunda estrofa el actante principal avisora que el anunciado boche ocurrirá sin remedio, que él llegará a estar enfebrecido hasta hacer hervir su

sangre y anuncia su decisión de aceptar lo que venga, hasta las últimas consecuencias. Se refiere al pecho de la mujer como punto de llegada, el logro de la cercanía que permitirá iniciar el contacto físico con la corporalidad sensual que la totalidad de la dama representa.

Estos primeros cuatro versos son casi una imagen visual, uno podría imaginar al bailarín en primer plano invadiendo el espacio corporal de su pareja ante un fondo de fiesta, como en un cuadro de amarillos cálidos sobre tierras rojizas. Y aunque en los versos cinco y seis cita que la consumación de su bravata podría causarle una impresión desmesurada, en realidad es una exageración pues consumir el tal acercamiento no mata a nadie de susto.

En el verso seis el sustantivo / carne / toma el lugar y representa la apetecible naturaleza femenina de la dama en cuestión, la misma que resulta descrita con el adjetivo / *palangana* /, que en sí ya convoca en integro al comportamiento de su estatus pueblerino, porque en la Lima antigua, la palabra *palangana* tipificaba la actitud de quien obra por afán de lucimiento, por el mero aparentar. En adelante la estrofa se orientará a expresar la furia del hablante, quien amenaza confrontar su masculinidad con un sujeto, supuestamente el preferido de la mujer y a quien despectivamente llama “tu chivillo”, aludiendo al chivillo o tordo de matorral, un ave tan negra que hasta el pico y las patas son color negro azabache.

Los últimos cuatro versos de la estrofa completan la amenaza, alardeando el hablante de su competencia para socializar a todos los niveles de riesgo. Su cuchillo no es entonces un acero que en el fuego de la forja se haya templado tan solo con agua, lo que él esgrime es su propia habilidad para manejarlo, habilidad que ha madurado al servicio de su valentía, y se ha curtido en medio de las vicisitudes y querellas producidas por el ron que acompaña a las fiestas e inflama las lides de los bajos fondos.

II

Vas a salir con tu gusto
y sea lo que Dios quiera,
porque en esta marinera
contra tu pecho me ajusto.
A ver si me mata el susto

o tu carne palangana.
 Y a ver si me da la gana
 de probarle a tu chivillo
 que yo templé mi cuchillo
en el ron de la jarana...

Tercera estrofa

Nº	Verso	Figura de retórica	Efecto funcional de la figura	Sentido, Motivación, Intención del autor
1	La lengua del lamparín	Sinécdoque	Señala la parte por el todo	La lengua del lamparín es también una personificación. E implica una sinestesia pues se trata de la llama, móvil, cual una lengua que oscila.
2	lamió sus labios de vidrio,	Personificación	La Personificación le permite al vidrio el ser lamido	La idea es mostrar el accionar íntimo de la lengua de fuego y los labios de vidrio.
3	tras un estertor de iridio	Sinécdoque	Estertor es un temblor característico de algo que se debilita o finaliza	La imagen visualiza un movimiento agitado de colores en el momento que decrece.
4	calló, bostezando hollín.	Eufemismo Anáfora	Utiliza callar por morir La anáfora nos remite a algo ya dicho	Callar no remite a sonoridad sino a cesar su existencia, la referida flama deja de existir como luz, muere dejando apenas un oscureciente rastro de hollín.
5	Luz neón de un cafetín	Sinécdoque	La luz connota unicidad	Destaca la soledad de una luz, reforzada contra la soledad de un cafetín.
6	fue el alba de mi derroche:	Metonimia	La metonimia muestra el signo para representar la cosa significada	La intención es mostrarnos el alba como superación temporal, característica de la luz que deja atrás lo oscuro. Por lo mismo, el derroche tomará el lugar de lo oscuro, lo triste, lo trágico, otra

				metonimia.
7	¡Mozo, toma y busca un broche	Exclamación	Sale de su propia mirada interior y se dirige a alguien de afuera.	La intención es evasiva, de no mirarse ni evaluarse, solo proyectarse por un instante hacia afuera
8	donde colgar mi tristeza,	Eufemismo	El eufemismo sustituye /colgar/ en el lugar de / dejar /	El gesto de colgar permite ejecutar la acción de abandonar.
9	y luego limpia esta mesa	Exclamación Metonimia Sinécdoque	La voz es imperativa, da una orden. La metonimia designa una cualidad moral por una realidad física / limpia / La Sinécdoque presenta a la parte por el todo / mesa /	El gesto de limpiar es un intentar una nueva mirada. La mesa como símbolo, personifica a todo lo que pueda ser limpiado.
10	y que me sirvan más noche...!	Exclamación Sinécdoque	La exclamación continúa cada vez más imperativa La Sinécdoque presenta a la parte por el todo / noche /	El pedido es hacia afuera, que "alguien" traiga una solución La Noche encarna una oportunidad nueva, infinita.

La tercera estrofa es un cambio de escenario, esta vez en azules, sobre los que la voz poética nos pinta un microuniverso de matices encendidos justo en el momento en que se consumen hasta desaparecer en el no-color, mientras paralelamente emerge la nueva luz de un día que se presenta frío y donde la tristeza es tan protagónica que adquiere una materialidad objetual, algo que puede ser colgado. El bostezo es aceptado a condición de que lo autoricemos como resultado de la acción conjunta de labios y lengua conformando tácitamente una boca del lamparín. Los cuatro renglones iniciales pintan al sujeto con la mirada concentrada en un solo punto de luz, en medio de la inmensa oscuridad circundante. El gesto es introspectivo, el actante principal, derrumbado ante su propio exceso.

La metonimia es doble para contrastar el referido derroche identificado con la negrura de la noche, que va dando paso a la blancura, la claridad del amanecer; este nuevo comienzo, esta alba no es cálida, tiene la impersonalidad de una luz neón. Pese a todo es un llamado a abrir los ojos ante su circunstancia, motivo por el cual, para librarse de ella y no encararla —lo que para un guapo sería poco confesable—, recurre a un eufemismo, “colgar” la tristeza.

Limpia la mesa parece un intento de contrición, de hacer un “borrón y cuenta nueva”, limpiando cuanto de censurable tuvo la noche pasada.

Pese a todo, lejos de cerrar la estrofa en éste ánimo, el ansia del sujeto por perpetuar todo lo que la noche pasada conllevó, con sus apetitos, con sus errores, con sus promesas no saldadas se abre nuevamente a un predicado infinito, a una demanda de afirmación sin restricciones / *...que me sirvan más noche /*.

III

La lengua del lamparín
lamió sus labios de vidrio,
tras un estertor de iridio
calló, bostezando hollín.
Luz neón de un cafetín
fue el alba de mi derroche:
“¡Mozo, toma y busca un broche
donde colgar mi tristeza,
y luego limpia esta mesa
y que me sirvan más noche...!”

Cuarta estrofa

Nº	Verso	Figura de retórica	Efecto funcional de la figura	Sentido, Motivación, Intención del autor
1	Negra... grupa de repisa,	Diáfora	Repite un verso anterior, ahora de manera diferente	El verso expuesto en la primera estrofa mantiene su significación, pero ahora tiene otra connotación, apreciable en el tono de voz.

2	cinturita de cuchara...	Diáfora	Repite un verso anterior, ahora de manera diferente	El verso expuesto en la primera estrofa mantiene su significación, pero ahora tiene otra connotación, apreciable en el tono de voz.
3	La hazaña me costó cara,			Lo costoso de la hazaña explica la entonación doliente en los versos uno y dos
4	tu gente pega y no avisa.	Hipérbaton	Alterar el orden gramatical	La elección del poeta es denunciar el maltrato. Si la oración se articulara más correctamente se leería: tu gente no avisa y pega, que es menos impactante.
5	Me han abierto en la camisa	Inicia una metonimia	Señala el lugar donde ocurre	La ubicación es el pecho
6	un ojal de color grana...	Completa la metonimia	Describe un objeto por el color y la forma de otro / ojal /.	Simboliza la herida sangrante
7	Sigue, negra palangana,	Diáfora	Repite un verso anterior, ahora de manera diferente	La palabra palangana mantiene su significación, pero ahora como único atributo.
8	que esta noche voy de nuevo,	Inicia la exclamación	Refuerza una decisión.	Insiste en su afirmación.
9	y me matan o te bebo	Completa la exclamación Inicia una metáfora		/ Te bebo / es un eufemismo, que proclama la consumación del deseo.
10	<i>en mi copa de mañana.</i>	Completa la metáfora Eufemismo	La metáfora condensa la acción en una copa	/ mi copa de mañana / es una metáfora, que encarna la actualización del tempranamente anunciado programa de apropiación.

La cuarta estrofa se inicia recapitulando, la imagen de la mujer de la estrofa I, versos uno y dos, vuelve a ser mirada. Pero esta vez algo ha cambiado. El tema inicial es retomado con un pathos diferente. Estos dos versos que al principio del poema portaban el contenido de la admiración y el deseo, al repetirse iniciando la cuarta estrofa acusan una carga de dolor, desengaño, rencor. En los versos 3, 4, 5, y 6 el hombre está físicamente herido, ha sido agredido y en efecto, sangra.

En el verso siete se repite la palabra palangana pero esta vez es solo un demérito en la mujer, que no se acompaña morigerado por la provocación carnal. En los versos finales luego de una elaboración profusa y con variaciones, el sujeto responde al motivo de la mujer que vuelve a cantar su llamado de provocación.

El desarrollo de los pasos seguidos hasta conformar la estructura de este poema glosado en cuarenta y cuatro versos octosílabos ha sido un esquema complejo, compuesto por un tema, un contra-tema, un desarrollo y una recapitulación, es decir algo muy elaborado, parecido a la fórmula neoclásica que en música se conoce como forma sonata. Inclusive encontramos que como complemento también hay un agregado, una coda. El hablante destapa una conclusión dramática, que se proyecta aún más trágica cuando lejos de aprender la lección y alejarse del lugar que ha demostrado ser peligroso, enuncia su determinación fatal de recomenzar todo de nuevo.

El autor textual ha evocado a la escena inicial, y al actualizarla ha cerrado el círculo, la serpiente se muerde la cola.

IV

Negra... grupa de repisa,
cinturita de cuchara...
La hazaña me costó cara,
tu gente pega y no avisa.
Me han abierto en la camisa
un ojal de color grana...
Sigue, negra palangana,
que esta noche voy de nuevo,
y me matan o te bebo
en mi copa de mañana.

Por los hechos, esta décima fechada 02 Diciembre de 1959 nos revela a un Nicomedes en posesión de finos recursos expresivos. Su formación ha sido completada, al menos en estos aspectos fundamentales.

¿Cuánto de lo que aquí vemos fue algo aprendido, producto de su esfuerzo e investigación? ¿Cuánto fue captado a través del ejemplo? ¿Cuánto simplemente fluía de su infatigable creatividad?

Imposible saber las maneras del poeta autodidacta, y menos a estas alturas, a medio siglo del recuerdo. A riesgo de repetirme solo mencionaré que desde mis primeros años cómo lo vi fue produciendo, a cada instante, alguna actuación, un programa de radio, una función de teatro o de televisión, un artículo para periódico, para una revista, un capítulo de un libro; viajando a provincias, o fuera del país. Así por años. Ese fue el Nicomedes que conocí en mi niñez y en mi primera juventud.